

CulturOne

CANTATA DE CHILE

Ayer comenzó a pasarse en el Valencia-Cinema el conocido trabajo de Humberto Solás «Cantata de Chile», una cinta que arrancó aplausos en varias ocasiones durante su proyección, y recelo que también algunos resoplidos porque el film, que tiene un buen tono, —más que bueno en ocasiones incluso brillante—, está lleno de altibajos que responden al propósito experimentador de Solás, y no a la textura del guión.

«La Cantata» como es sabido, cuenta la historia de la huelga de los calcheros chilenos contra las condiciones de vida que imponían las empresas salitreras internacionales, medida que se vio abortada por la conocida masacre de Santa María de Iquique que por cierto el grupo Quilapayún nos recordará el lunes dos y el martes tres de octubre en sus recitales del pabellón Marcol. Tal vez conviene aclarar que el público del estreno no era un público «general», sino en su mayoría conocidos militantes de partidos políticos de izquierda: por el PCPV estaba su plana mayor, Antonio Palomares al frente; por el PSOE y PSPV destacados militantes, así como amplios grupos de partidos extraparlamentarios y gente de la «inteligencia» local; quizá contribuyó a esta cita el hecho de que la recaudación de la sesión del lunes noche estaba destinada al museo de la resistencia Salvador Allende que se exhibe estos días en los bajos del Ayuntamiento.

La cinta es un gran esfuerzo, muy estudiado, casi siempre convincente, con vocación de apunte para una historia del movimiento libertario chileno, de su lucha, primero por la independencia exterior (de los españoles) y luego de la independencia exterior nuevamente, pero ahora de las multinacionales o potencias económicas internacionales que controlaban y siguen controlando la economía del país austral. En demasiadas ocasiones pretende actuar paradigmáticamente a los movimientos obreros latinoamericanos de países con características similares a Chile. Los poemas de Pablo Neruda y la música de Violeta Parra componen un telón de fondo benévolo. Humberto Solás aplica, o trasplanta no sé como decirlo con

mayor precisión, ciertas técnicas tradicionalmente propias del teatro; así, la utilización de varios escenarios, sobre el escenario de «la realidad», y que van apareciendo por un juego de luces: se puede estar atento a lo que sucede en primer plano, pongamos por caso un corro de personas hablando alrededor de una fogata, y levantando algo el campo de la cámara, apagando las luces de este primer plano y sustituyéndolas por unas al segundo, presentar una batalla entre araucanos y españoles, y a su vez apagando este escenario iniciar una nueva escena más al fondo: un procedimiento, pues, perteneciente tradicionalmente al repertorio del teatro, pero pasado, sin ocultación, al cine y con óptimos resultados.

El ritmo de la cinta está basado en el clima —anticlímax—, en el que la acción se interrumpe por la meditación rozando la filosofía, en una interpretación materialista y dialéctica de la historia. Se habla de 1907 pero se habla de la resistencia al general Pinochet y se habla de la resistencia a Somoza y se habla de la resistencia a Videira, y en definitiva se dan unas pautas de actuación de los movimientos obreros en la búsqueda de su momento, de la circunstancia que le devuelva su protagonismo democrático, intento que está unido con la lucha por la recuperación de las libertades populares.

La ideología que emparenta la cinta creo que se puede condensar en la afirmación de que es la ideología de su director, y el que asiste a la sala de proyecciones debe tener esto en cuenta, porque el análisis de la realidad que lleva a cabo Humberto Solás no tiene necesariamente que coincidir con el que hacen las fuerzas políticas latinoamericanas de izquierda, pero es posible que exista una coincidencia en la concepción general de los motivos.

Entiendo que «Cantata de Chile» supone una interesantísima aportación al cine político, a un tipo de espectáculo que cumple una función estimulante, y que carecemos aquí, más aficionados a un sentido estético confusamente burgués.

**RICARDO
BELLVESER**